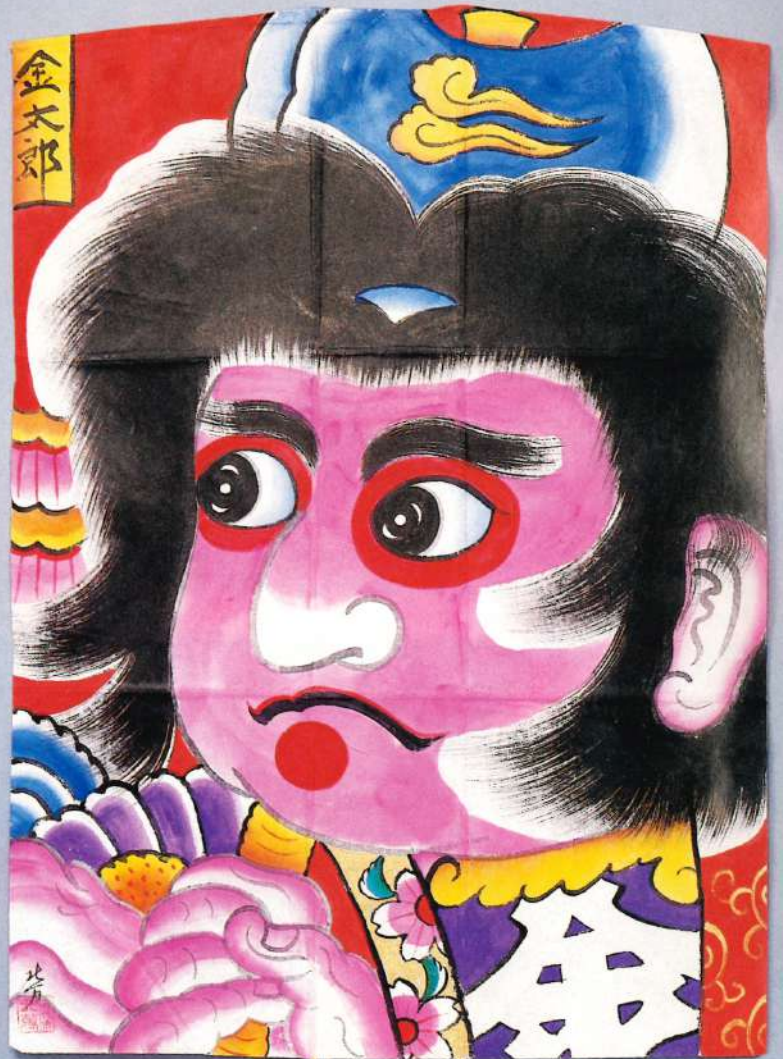


風車と独

Cometas y Trompos
del Japón



国際交流基金



FUNDACION JAPON

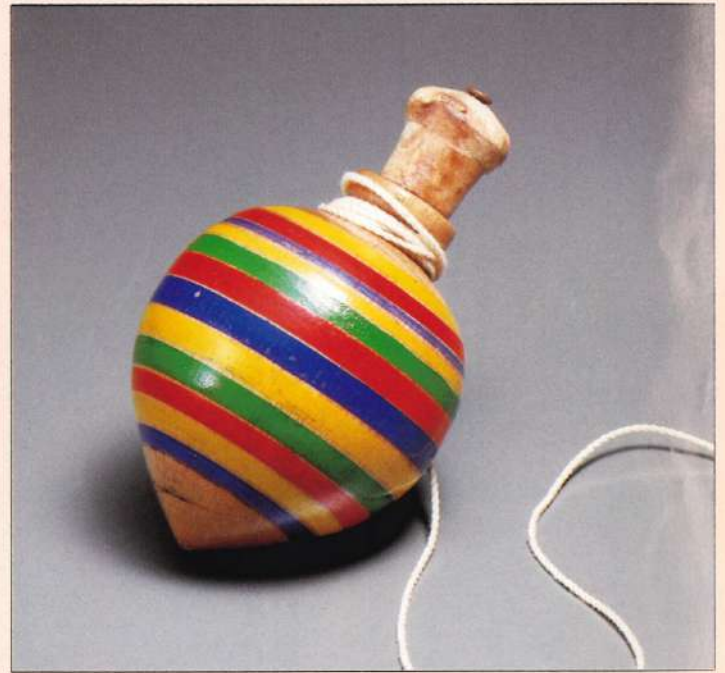
神楽 TROMPOS



Trompo Duplo Sonante



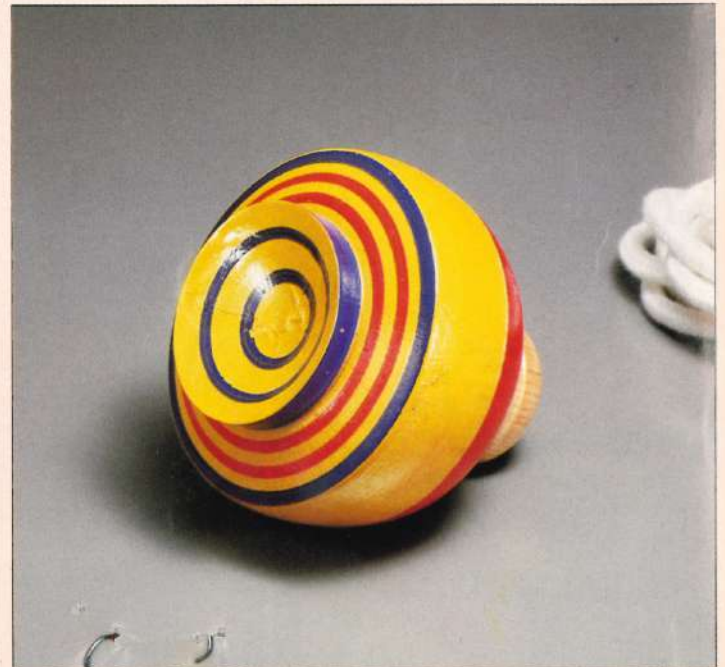
Trompo Matsukasa Dangai



Trompo Tambor



Trompo Miso



Trompo Duplo Duguri



Trompo Shimabara



Trompo Edo



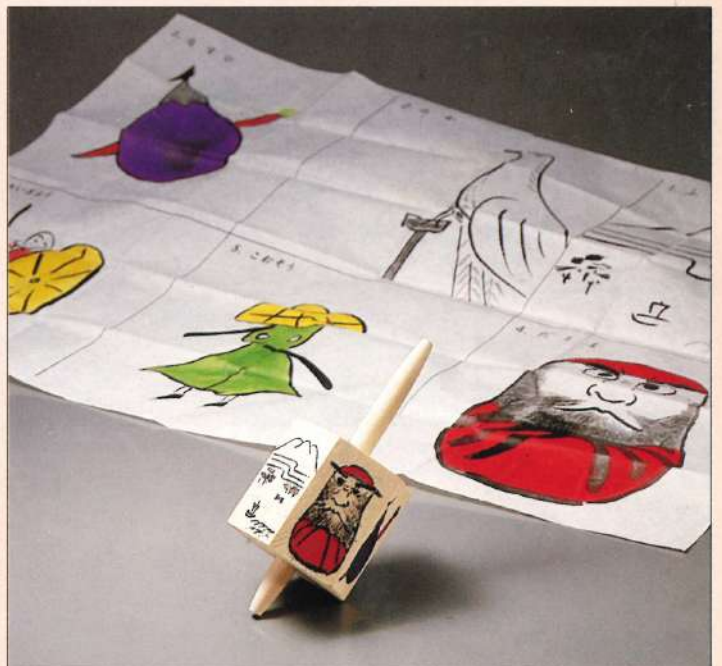
Trompo Edo



Trompo Tira-Cordel



Trompo Luchador de Sumo



Trompo Hexágono

凧 COMETAS



Cometa Muñeco Bunraku



Cometa Daruma



Cometa Noshiro



Cometa Cinco Anillos



Cometa Sagara



Cometa Cigarra



Cometa Cigarra



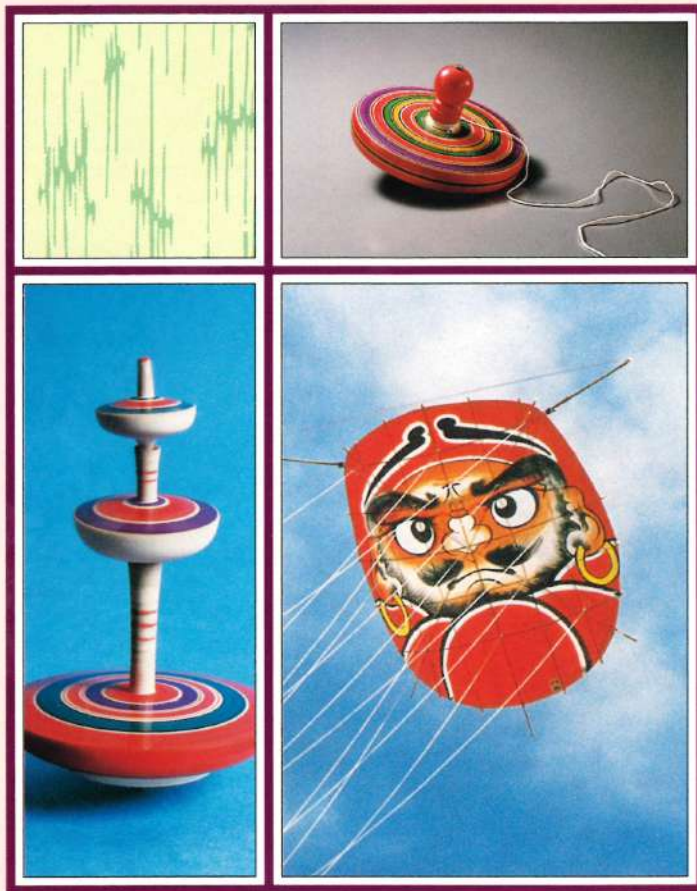
Cometa Grulla a la Salida del Sol



Cometa Luchador de Sumo



ATMOS



Se dice que la cometa fue inventada por los chinos hace alrededor de 2.000 años. Como eran llamadas en la era Heian (794-1185) por su nombre original chino, es de pensar que de ahí pasaron directamente a Japón.

El Japón es probablemente el país del mundo en donde hay más variedad de cometas. Existieron materiales ideales para fabricar la cometa, como son el papel, el bambú, y el hilo de cáñamo. La riqueza de los materiales, sumada a la habilidad japonesa y a las diferencias de climas de cada región, hicieron como resultado una gran variedad de dibujos y formas.

Según parece las cometas eran usadas, en la era Heian, como un medio de comunicación, se dice inclusive que fueron utilizadas para transmitir mensajes secretos, por ser las únicas en poder sobrepasar el obstáculo que constituían las fosas de los castillos. Debido al alto costo del papel, la cometa era en sus inicios, un pasatiempo de la aristocracia. Pero en el período Edo (1615-1868), el siglo de oro de la cometa, comenzó a extenderse entre la gente del pueblo. Con el desarrollo de la técnica de la xilografía y en especial con el de las estampas policromas (ukiyo-e), las cometas se fueron cubriendo poco a poco de dibujos magníficos.

El pueblo oprimido por la clase de los samurais, creó la cometa yakko, una cometa de figura caricaturizada de sus sirvientes, y los volaba sobre las residencias feudales, desahogando así, en este vuelo simbólico, su sed de venganza. Esta cometa llegó a ser tan popular que hubo ocasiones en que el gobierno las prohibió.

En Japón la cometa se considera de buen augurio por el hecho de poder volar alto. Por lo que al nacer en una familia el primogénito, se tenía por costumbre volar una cometa con su nombre escrito en su primera celebración del día de los varones, conmemorada anualmente en el día 5 de mayo. Para deseárselo un crecimiento sano, los dibujos llevaban guerreros valientes o héroes de los cuentos infantiles. También los había con dibujos de grullas y tortugas deseándole longevidad.

Volar una cometa también podía tener una función de exorcismo, pues las había decoradas con la faz de ogros y diablos para rogar por la seguridad de las casas y por la protección contra las enfermedades y desastres. La lengua dibujada en sus rostros era para alejar al diablo.

Existían, al fin, juegos en donde dos o más personas volaban sus cometas al mismo tiempo que trataban de cortar el hilo de las otras en el aire.

Con la urbanización, hay cada vez menos espacios abiertos para volar cometas, no hay lugares propicios en las ciudades ni en sus alrededores a no ser los terrenos a lo largo de los ríos. Los niños de hoy en día que se entusiasman con juegos electrónicos y maquetas plásticas, dan la impresión de que esta recreación tradicional está por pasar de moda.

Felizmente, desde hace algunos años, en las aulas de las escuelas primarias durante las "horas de recreación" y también en el curriculum de los centros comunitarios, se está haciendo un esfuerzo por devolver el interés por los trabajos manuales, por lo que la cometa está viviendo una fase de renacimiento como restitución de los modelos tradicionales al lado de la creación de otros nuevos modelos.

Los trompos fueron introducidos al Japón provenientes de China y de Corea hace alrededor de 1.200 años. Al principio eran un pasatiempo exclusivo de la aristocracia, pero con el tiempo fueron acogidos por el pueblo. Al final del siglo XVII y comienzos del XVIII, el trompo acrobático exhibido por los comediantes ambulantes en sus barracas improvisadas para efectuar representaciones, ya había ganado la popularidad del público. También fue popular el trompo querrella, utilizado en apuestas al grado que cuentan que no eran pocos los que apostaban hasta sus propias casas.

Actualmente, hay cerca de 1.000 tipos de trompos en el Japón, desde los más simples como el trompo torcido, que se hace girar torciéndolo con los dedos, hasta los más elaborados, como los trompos acrobáticos usados por los ya mencionados comediantes. Los hay de todas formas y tamaños, desde 0,5 mm. hasta 90 cm., pero de acuerdo a la forma de girar, se pueden dividir en cuatro categorías básicas que son: trompo torcido, trompo arrugado, trompo tira-cordel y trompo enrolla-cordel. Entre ellos hay muchos trompos interesantes, como aquel llamado "trompo tramposo" que nos trae locos sin encontrar la manera de hacerlo girar, o aquel trompo sonante que suena al girar.

Un buen trompo es aquél que gira bien a la vez que es hermoso. Y para lograr eso, lo más importante es la determinación del eje. Los trompos son hechos de arce o de cornejo bien secos. No obstante, como el peso de la madera de un mismo árbol es diferente en el lado norte y en el lado sur, la determinación de la posición del eje es muy delicada.

Si imaginamos la tierra como un enorme trompo girando sobre su eje quizás entendamos mejor la dinámica del trompo, al mismo tiempo que nos divertirá la idea de sabernos bailando pequeños trompos sobre su faz.

Pocos son ya los artesanos que se dedican a fabricar trompos, lo que no deja de lamentarse como una pérdida más de la cultura tradicional.

風



独
樂